

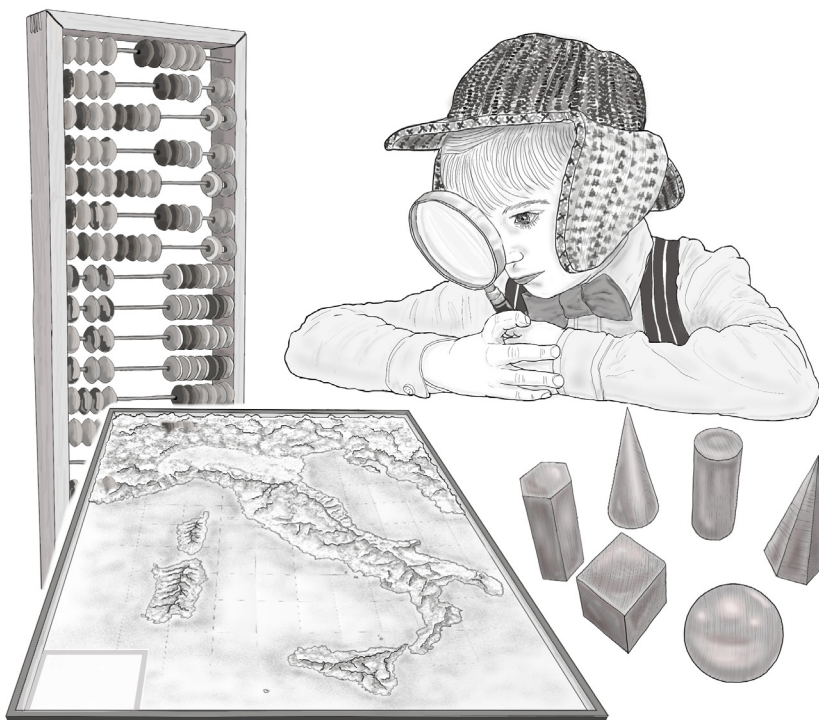
# El método del «*Patrimonialista*»: el patrimonio escolar para reforzar la identidad y superar el aislamiento

Francesca Davida Pizzigoni

Historias

Herramientas

Estudios



*El Patrimonialista en acción*

Autores: *Francesca Davida Pizzigoni - INDIRE, con la colaboración de las profesoras Federica Perina del Istituto Comprensivo (centro de educación infantil, primaria y secundaria) de Pianello Val Tidone (Piacenza) y Linda Guarino del Istituto Comprensivo Antonio Rallo de Favignana (Trapani).*

Director de la serie y persona de contacto del grupo de investigación «Innovación metodológica y organizativa en las pequeñas escuelas»: *Giuseppina Rita Jose Mangione, INDIRE*

El Comité Científico-Técnico para los Cuadernos de las Pequeñas Escuelas está integrado por: **Cosetta Lodi**, presidenta de la asociación Casa delle Arti e del Gioco - Mario Lodi; **Francesco Tonucci**, investigador del ISTC/CNR (Instituto de Ciencias y Tecnologías de la Cognición/Consejo Nacional de Investigaciones de Italia), presidente del Comité Nacional para las celebraciones del centenario del nacimiento de Mario Lodi; **Palmira Maccarini**, miembro del grupo de trabajo de la «Biblioteca di Lavoro»; **Juri Meda**, profesor asociado de la Universidad de Macerata y secretario del Comité Nacional para las celebraciones del centenario del nacimiento de Mario Lodi; **Franco Lorenzoni**, maestro de la Casa Laboratorio Cenci; **Maria Rosaria Di Santo**, responsable del grupo nacional y del proyecto «Historia y Territorio» de la iniciativa Movimento di Cooperazione Educativa (Movimiento de Cooperación Educativa); **Barbara Balconi**, investigadora del Departamento de Ciencias Humanas de la Universidad de Milán Bicocca; **Francesca Davida Pizzigoni**, investigadora del INDIRE, **Laura París** investigador de Indire, **Giuseppina Rita José Mangione** investigadora principal del INDIRE (Instituto Nacional de Documentación, Innovación e Investigación Educativa de Italia) - Responsable del centro de investigación «Innovazione metodologica e organizzativa nelle scuole piccole» (Innovación metodológica y organizativa en las pequeñas escuelas) y del Movimento Nazionale delle Piccole Scuole (Movimiento Nacional de las Pequeñas Escuelas).

Coordinación gráfica: *Giuseppe Lucchese, INDIRE*

Redacción: *Assunta Gambale, INDIRE*

Comunicación web: *Michele Squillantini, INDIRE*

Diseño gráfico: *Paolo Curina con la colaboración de Martina Trevisani*

Ilustraciones: *Andrea Paoli, INDIRE*

## **LOS CUADERNOS DE LAS PEQUEÑAS ESCUELAS • HERRAMIENTAS**

N.º 9.1/2023, Copyright 2023 INDIRE

ISBN/A 979-12-80706-37-9

Damos las gracias a los alumnos, docentes, directivos, operarios, familias y todos los ciudadanos que han participado en la experimentación del método del *Patrimonialista* en las comunidades pertenecientes a los centros de educación infantil, primaria y secundaria obligatoria (Istituti Comprensivi) de Pianello Val Tidone (Piacenza) y Antonio Rallo de Favignana (Trapani). Damos las gracias especialmente a las profesoras Federica Perina y Linda Guarino.

Impreso y publicado en línea en el sitio web del Movimiento de Pequeñas Escuelas [piccolescuole.indire.it](http://piccolescuole.indire.it) - Febrero de 2023

La *Biblioteca di Lavoro* ha sido una obra editorial única e innovadora que quiso y dirigió Mario Lodi, fue realizada entre los años 1971 y 1979 por un grupo de educadores compuesto por Fiorenzo Alfieri, Francesca Colombo, Tullio De Mauro, Caterina Foschi Pini, Alberto Gianola, Angelica Gianola, Roberto Lanterio, Palmira Maccarini, Luciano Manzuoli, Gioacchino Maviglia y Francesco Tonucci.

La idea nació como un proyecto didáctico alternativo al libro de texto único. En un formato estudiado atentamente para una indispensable funcionalidad, 80 pequeños volúmenes entre “Documentos”, “Lecturas” y “Guías”, además de 68 fichas, ofrecían ideas, sugerencias e instrumentos operativos a los maestros, dejándoles una amplia libertad de elección para trabajar según las exigencias de la propia clase.

Una verdadera enciclopedia de las experiencias didácticas más significativas realizadas en Italia. Un repertorio de consulta del que profesores, padres y muchachos podían tomar inspiración, para llevar a cabo, en cualquier situación geográfica y social, actividades alternativas a la escuela transmisiva a través de una metodología articulada en instrumentos para concretas y orgánicas intervenciones didácticas.

Mario Lodi y sus colaboradores querían ayudar a los profesores y a las familias a conocer al niño y al niño a conocerse a sí mismo y a los demás. Todos queremos una escuela mejor, humana y científicamente correcta, que parta de la experiencia del niño para entender el mundo donde vivimos. La *Biblioteca di Lavoro* ayudaba a hacerlo.

*Cosetta Lodi*

*Presidente della Casa delle Arti e del Gioco*

<http://www.casadelleartiedelgioco.it>

Después de tantos años de la experiencia de la *Biblioteca di Lavoro*, todavía existe el deseo de construir una escuela mejor. Sin embargo hoy, y quizás más que entonces, aún es fuerte la resistencia de la escuela transmisiva, arraigada en las prácticas y en el imaginario como “escuela normal”. INDIRE desempeña la labor de dar apoyo y visibilidad a las investigaciones de los profesores que intentan “conducir la didáctica hacia propuestas, organizaciones, ambientes de aprendizaje que valoricen la autonomía y la responsabilidad de los alumnos y sean capaces de desarrollar conocimientos y habilidades significativas y competencias duraderas” (*Indicazioni Nazionali. Nuovi scenari*, 2017). Los instrumentos operativos de la *Biblioteca di Lavoro* creada por Lodi, en esto, eran muy eficaces. Con su lenguaje claro y sencillo, la forma esencial, la credibilidad de un trabajo de investigación profundamente arraigado en las prácticas y en la experiencia viva de la enseñanza, han contribuido a difundir modos de hacer escuela activa, inclusiva, democrática. Más que muchos documentos programáticos, la documentación y las técnicas didácticas recopiladas en esta “enciclopedia” han ofrecido a los profesores instrumentos para hacer el cambio, para actuar en la práctica de manera coherente con una visión de innovación pedagógica. *Los Cuadernos de las Pequeñas Escuelas*, subdivididos en “Historias”, “Instrumentos” y “Estudios”, rinden homenaje a esta experiencia que representa un ejemplo para dar valor y continuación a la investigación y a la experimentación educativa que se hace en las escuelas. Agradecemos a los herederos de Mario Lodi por haber autorizado la utilización y la reelaboración del material tomado de la Obra Biblioteca di Lavoro y a Grandi & Associati que ha colaborado en la publicación de este volumen.

*Los investigadores del grupo INDIRE - Piccole Scuole*

<http://piccolescuole.indire.it>

# Índice de contenidos

Introducción	7
1 El patrimonio escolar: qué es y cómo y por qué utilizarlo en la enseñanza	11
1.1 ¿Qué es el patrimonio de una escuela?	11
1.2 ¿Por qué trabajar con el patrimonio escolar?	15
1.3 El valor del patrimonio escolar para una <i>pequeña escuela</i>	20
2 Las herramientas operativas para aplicar el método del «Patrimonialista»	25
2.1 Crear el contexto: el origen del «Patrimonialista»	25
2.2 El trabajo con los objetos didácticos y los materiales históricos	27
2.3 El trabajo con el edificio escolar	33
2.4 El trabajo con fotografías, documentos y libros históricos	36
2.5 El trabajo con artefactos didácticos históricos	40
2.6 El trabajo con los aspectos intangibles del patrimonio escolar	43
2.7 La creación del museo escolar	46
2.8 El Patrimonialista comunica	48
2.9 El trabajo paralelo con otras <i>pequeñas escuelas</i>	50



# Introducción

La escuela es en sí misma un patrimonio. No solo en el sentido intangible y universalmente reconocido relacionado con su valor educativo y formativo, sino también como patrimonio material. De hecho, todos sus bienes didácticos históricos, junto con su mobiliario histórico, el propio edificio escolar y los archivos históricos documentales o de la biblioteca, constituyen el patrimonio cultural de la escuela. Es más: si queremos definir correctamente esta categoría de patrimonio cultural, cabe señalar que también incluye las huellas intangibles de la cultura escolar (recuerdos, costumbres, rimas y canciones infantiles, prácticas como «hacer cola» o la sirena, y mucho más), así como los rastros de la vida escolar cotidiana: las pintadas en las paredes, las placas conmemorativas y las dedicatorias.



*Imagen histórica tomada de FOTOEDU, el Fondo Fotográfico del Archivo Histórico de Indire.*

## Notas

---



---



---

Las primeras atenciones a esta categoría particular de patrimonio se remontan a alrededor de mediados de los años 90 del siglo XX, cuando la definición de «cultura escolar» aparece en el debate historiográfico gracias a las reflexiones promovidas por André Chervel y Dominique Julia<sup>[1]</sup>. El potencial heurístico de esta nueva visión fue inmediatamente reconocido y perseguido por la comunidad científica internacional, que inició una profunda reflexión sobre lo que se ha denominado «cultura escolar material» o «materialidad escolar»<sup>[2]</sup>. Convertido en una línea de investigación autónoma, capaz de abarcar múltiples ramas de estudio (desde los «productos» de la vida escolar, como cuadernos, dibujos, periódicos escolares, artefactos de madera o cerámica, hasta ayudas específicas de las distintas disciplinas, como abecedarios y libros de ortografía, tableros educativos con muestras, objetos para experimentos, sólidos geométricos modulares y muchos otros, pasando por estudios en profundidad del mobiliario o los edificios escolares), actualmente el patrimonio cultural escolar goza de un sólido reconocimiento no solo como campo de estudio capaz de contribuir al conocimiento en profundidad de la historia de la escuela, sino también como herramienta de trabajo con los alumnos.

[1] Chervel A., *La culture scolaire. Une approche historique*. Paris, Belin, 1998; Julia D., *La culture scolaire comme objet historique*, *Paedagogica Historica*, 31:sup.1, 1995, pp. 353-382.

[2] Escolano Benito A. (autor), *La cultura material de la escuela*. CEINCE, Berlanga de Duero, 2005; Lawn M., y Grosvenor I. (dirs.), *Materialities of Schooling: Design, Technology, Objects*. Oxford, Routines, Symposium Books, 200. Acerca del desarrollo de la investigación científica sobre este tema, véase: Gaspar da Silva V.L., Meda J., de Souza G. (autores), *The material turn in the History of Education*, en *Educació i història: Revista d'història de l'educació* (monográfico), n.º 38, 2021.



*Modelos botánicos para las escuelas de producción de finales del siglo XIX.*

### Notas

---

---

---



Lo que deseamos proponer hoy a través del presente Cuaderno es la **utilización de este patrimonio histórico-educativo al servicio de la enseñanza**. Como en un regreso ideal a los orígenes, cuando las escuelas —en consonancia con la difusión en la segunda mitad del siglo XIX del pensamiento positivista basado en el activismo y la observación directa— se dotaron de colecciones didácticas recogidas en el *museo escolar* que sirviesen como apoyo a las clases diarias<sup>[3]</sup>, hoy en día el método del Patrimonialista tiene por objeto que el alumno sea el protagonista de su propio aprendizaje, mediante la observación, la interpretación y la extrapolación de significados. A través de la construcción de la figura ideal del Patrimonialista —es decir, de la persona que trabaja de forma experta con el patrimonio escolar—, se pretende que el alumno aprenda de forma interdisciplinar y en un contexto auténtico, para consolidar no solo la confianza en sí mismo y la inclusión, sino también la asimilación profunda de los conceptos disciplinares. En un enfoque progresivo paso a paso, el método del Patrimonialista lleva a los alumnos a redescubrir y conocer la historia y la identidad de su escuela, lo que lleva a la creación de un auténtico museo escolar cuyo valor reside en su capacidad de **estimular y apoyar la enseñanza diaria, desde una perspectiva interdisciplinar**.



Alumnos identificando un objeto didáctico histórico (caja didáctica con muestras).

[3] Acerca de los orígenes y la historia del museo escolar, véase: Brunelli M., *Alle origini del museo scolastico. Storia di un dispositivo didattico al servizio della scuola primaria e popolare tra Otto e Novecento*, Macerata, EUM, 2020.

**Notas**

.....

.....

.....



# 1 El patrimonio escolar: qué es y cómo y por qué utilizarlo en la enseñanza

## 1.1 ¿Qué es el patrimonio de una escuela?

El patrimonio cultural escolar comprende todo lo relativo a la vida didáctica de la escuela, así como a su vida institucional y normativa; todo lo relativo a los alumnos y al director, a los profesores, a todos los operadores; asimismo, comprende todos aquellos elementos que vinculan la vida escolar con la vida de la comunidad del territorio que rodea a ese centro escolar. Se trata de una densa red de planos, en múltiples niveles, que se entrelazan de una manera a menudo indivisible o sin límites claros. Hasta la fecha, sigue sin existir una definición clara de la categoría de «bien cultural escolar», lo que, además, socava las operaciones de salvaguardia y protección de estos bienes que, a menudo, se dejan al azar o a la buena voluntad de los distintos profesores o de la mayor o menor sensibilidad de los directivos<sup>[4]</sup>.

Lo que está claro es que cada escuela tiene su propio patrimonio. A veces, las instituciones educativas piensan que no poseen suficiente material histórico y, por lo tanto, creen erróneamente que carecen de un patrimonio propio. Por el contrario, aparte de que, como ya se ha mencionado anteriormente, un patrimonio inmaterial formado por recuerdos compartidos también puede reconstruirse, dicho patrimonio suele simplemente quedar oculto por el tiempo: cuando dejan de

[4] Entre otros, la Sociedad Italiana para el Estudio del Patrimonio Histórico-Educativo ([www.sipse.eu](http://www.sipse.eu)) también está llevando a cabo estudios para avanzar en relación con este reconocimiento. Acerca de la ausencia actual de una definición clara de esta categoría de patrimonio, véase: Brunelli M., *La catalogazione dei «beni culturali» della scuola: questioni metodologiche e concettuali*, en Cavallera H. A. (autor), *La ricerca storico-educativa oggi. Un confronto di Metodi, Modelli e Programmi di ricerca*, vol. I, Pensa Multimedia, Lecce, 2013, 193-218; Meda J., *Musei della scuola e dell'educazione. Ipotesi progettuale per una sistematizzazione delle iniziative di raccolta, conservazione e valorizzazione dei beni culturali delle scuole*, *History of Education & Children's Literature*, V, n.º 2, 2010.

### Notas

---



---



---

ser actuales o no se utilizan en la enseñanza diaria, los objetos didácticos suelen guardarse en lugares de almacenamiento y, por consiguiente, caer en el olvido fácilmente. Una búsqueda minuciosa en estancias tales como sótanos, desvanes, antiguas viviendas de conserjes, armarios de aulas en desuso o almacenes suele sacar a la luz una auténtica riqueza de objetos y documentos. Del mismo modo, una escuela de reciente creación puede considerar que no tiene suficiente trayectoria histórica para trabajar en su patrimonio. Por el contrario, incluso en ese caso, cabe subrayar que no hay ningún límite temporal a partir del cual este tipo de patrimonio resulte interesante o, a la inversa, que excluya el material reciente: cualquier rastro de la historia de esa institución educativa concreta contribuye a la formación de su patrimonio entendido en el sentido contemporáneo (el definido por el Convenio de Faro) como testimonio de vida, costumbres y símbolos en los que la comunidad se reconoce. Sin duda, la escuela por excelencia es un lugar en el que todos los ciudadanos se sienten identificados.



*Esfera armilar, perteneciente a la colección histórica del museo escolar del centro de educación secundaria obligatoria Rosselli de Turín.*

### Notas

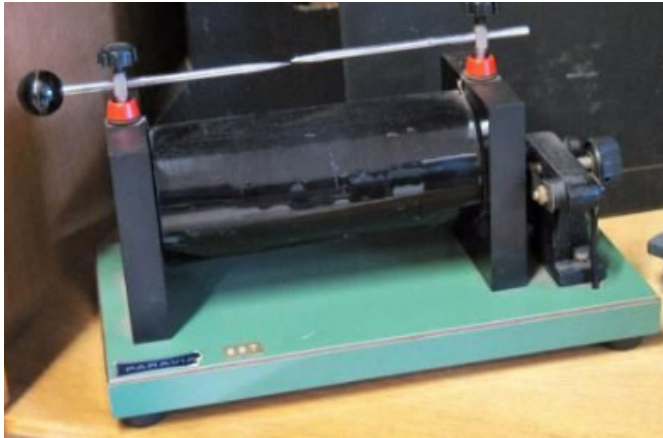
---

---

---

Por tanto, en resumen, el patrimonio histórico-educativo se compone de:

- los objetos didácticos históricos;
- el edificio escolar;
- el mobiliario escolar;
- el archivo y biblioteca de la escuela;
- los artefactos producidos por antiguos alumnos;
- el patrimonio inmaterial de la escuela (testimonios, recuerdos, huellas...).



*Bobina de Ruhmkorff de la colección del museo escolar del centro de educación secundaria obligatoria G. Perotti de Turín.*

Estos pueden abordarse optando por estudiar uno solo de los posibles patrimonios o, preferiblemente, mediante una visión de conjunto que relacione los diferentes vestigios de la historia pasada de la escuela, con el fin de aplicar una visión global en la que los diferentes tipos de patrimonio se complementen mutuamente. Precisamente esta práctica de trabajar con el patrimonio escolar en su conjunto permite llegar a la creación de lo que a día de hoy —pero también histórica-

**Notas**

.....

.....

.....

mente— se conoce como museo escolar. En efecto, el término **museo escolar** se remonta a la segunda mitad del siglo XIX, cuando, en correlación con la aparición de una nueva forma de enseñanza caracterizada por el activismo pedagógico y el desarrollo del método objetivo, las escuelas se enriquecieron con colecciones de muestras naturales y artificiales de materias primas y elaboradas, completando las colecciones con objetos didácticos de apoyo a las distintas disciplinas (como, por ejemplo, tableros didácticos, sólidos geométricos e instrumentos de pesas y medidas). Este conjunto de objetos estaba pensado como un apoyo material a la enseñanza cotidiana, para que el profesor pudiera mostrar a los alumnos lo que antes presentaba únicamente de forma abstracta<sup>[5]</sup>.

[5] En la segunda mitad del siglo XIX floreció una rica literatura pedagógica en torno al museo escolar, que explicaba su uso didáctico, que debía ser activo y asociado de forma inmediata a las clases. No hay que olvidar que los planes de estudio de educación primaria sugerían la creación de un museo escolar en cada escuela desde 1888 hasta 1954.



*Colección didáctica histórica, años 30 del siglo XX, extraída del Archivo FOTOEDU de Indire.*

### Notas

Frente a un uso únicamente vinculado con la lección objetiva, hoy en día crear el museo escolar implica sacar a la luz el patrimonio histórico-educativo que cada centro educativo conserva, estudiarlo junto con los alumnos y reunirlo en un espacio único en el centro para que este patrimonio pueda ser un estímulo y un apoyo para la enseñanza diaria, desde una perspectiva interdisciplinar. A partir del museo escolar, se pueden crear infinidad de itinerarios temáticos y disciplinares, así como existen numerosos métodos didácticos que se pueden aplicar, todos los cuales siempre tienen en común una enseñanza activa y de descubrimiento, en la que el alumno es el protagonista absoluto de su propio aprendizaje.

## 1.2 ¿Por qué trabajar con el patrimonio escolar?

Reconstruir a día de hoy un museo escolar (entendido en su sentido original como herramienta al servicio de la enseñanza activa) significa, por una parte, **volver a los principios pedagógicos del activismo y del protagonismo del alumno** en el proceso de aprendizaje y, por otra parte, realizar una importante **acción de redescubrimiento** de aquellos materiales que forman parte de la vida de la propia escuela en diferentes momentos de su pasado y que, por tanto, hoy nos «dicen» mucho de la historia de cada institución escolar en particular y de la historia de la escuela en general.

Por tanto, para el alumno supone un **ejercicio de realidad**: aprender y mejorar sus competencias a través de una investigación real, que se desarrollará en y acerca de la propia escuela.

Pero también se trata —desde el punto de vista del docente y de la comunidad escolar— de experimentar un método de enseñanza basado en el método del descubrimiento y en el método inductivo, «mediante el cual **el alumno pueda aprender de la experiencia y convertirse él mismo en maestro**» (tomando prestadas las palabras de

### Notas

---



---



---

Aristide Gabelli, Real Decreto italiano de 25 de septiembre de 1888, n.º 5724), capaz de potenciar sus competencias dentro de la competencia de aprender a aprender.

De hecho, hoy en día, el museo escolar —o, en un sentido más amplio, el trabajo con el patrimonio escolar— está de plena **actualidad**: si, respecto a las teorías de Bruner, el museo parece responder a las características del **aprendizaje a través del descubrimiento**<sup>[6]</sup> y si parece estar perfectamente en línea con el **enfoque experiencial** que implica la experiencia directa por parte del alumno con los objetos inherentes al concepto que se desea tratar,<sup>[7]</sup> conviene detenerse en la reflexión acerca del museo escolar en su dimensión de **entorno de aprendizaje**. Este último concepto, surgido de las teorías constructivistas, es un lugar en el que los estudiantes pueden trabajar juntos y ayudarse mutuamente para aprender a utilizar múltiples herramientas y recursos informativos en aras de la consecución común de objetivos de aprendizaje y de la realización de actividades de resolución de problemas<sup>[8]</sup>.

[6] Bruner J., *The process of education*. Cambridge, Harvard University Press, 1966.

[7] Gardner H., *Formæ mentis: saggio sulla pluralità dell'intelligenza*. Milán, Feltrinelli, 1994.

[8] Castoldi M., *Gli ambienti di apprendimento. Ripensare il modello organizzativo della scuola*. Roma, Carocci, 2020.



*Alumnos-Patrimonialista en acción: identificación de un objeto didáctico histórico (modelo anatómico descomponible).*

### Notas



Con respecto a estos puntos, un museo escolar, situado en el mismo entorno escolar cotidiano, puede poner a los estudiantes en contacto con la posibilidad de tener experiencias directas y de desarrollar el autoaprendizaje a través de la simple observación o de la «sugerencia» de actividades escolares asociadas al mundo real. Pero, para que se convierta realmente en un entorno de aprendizaje en el sentido socio-constructivista, es fundamental **el uso que se haga de dicho museo**. Por lo tanto, es crucial el papel del profesor y de la práctica didáctica que pretenda desarrollar sirviéndose del museo escolar: en sí mismo, el museo también podría ser simplemente un lugar de visita pasiva para el alumno. Pero si, por el contrario, se entiende en el sentido de **aula-laboratorio** y si se aprovecha su capacidad para dar lugar a itinerarios formativos centrados en el aprendizaje, puede responder positivamente a las distintas dimensiones de la personalidad del alumno en formación: cognitiva, metacognitiva, práctico-operativa, afectivo-motivacional y relacional-social. Al potenciar el conocimiento natural del estudiante y enfatizar el papel activo y reflexivo de cada miembro de la clase en el proceso de construcción colaborativa del conocimiento, queda patente el poderoso papel del museo escolar en el fomento de la **Comunidad de Creación de Conocimientos (Knowledge-Building Community)**. El desarrollo del conocimiento se convierte en una «empresa social» fruto del diálogo, del intercambio, de la focalización conjunta en los significados y su negociación, que permiten la «construcción del consenso»<sup>[9]</sup>. Si pensamos en la capacidad del museo escolar de presentar los objetos propios de una disciplina específica, sus herramientas y sus signos, favorece al mismo tiempo (hoy igual que ayer) el denominado aprendizaje «situado», es decir, no abstracto sino vinculado al contexto propio de la disciplina y al contexto social en el que se produce el aprendizaje<sup>[10]</sup>. Si se observa con detenimiento, el aprendizaje en el museo escolar pretende ser y es, por las características que hemos venido enumerando, no solo situado, sino también activo, colaborativo, conversacional, reflexivo, contex-

**Notas**

.....

.....

.....

[9] Varisco B.M., *Costruttivismo socio-culturale*. Roma, Carocci, 2002.

[10] Lave J. & Wenger E., *Situated Learning. Legitimate peripheral participation*. Cambridge: University of Cambridge Press, 1991; Pontecorvo C., Ajello A.M., y Zuccheromaglio C., *I contesti sociali dell'apprendimento*. Milán, LED, 1995.

tualizado, constructivo e intencional, cumpliendo todas las características que nos llevan a considerar un aprendizaje «significativo»<sup>[11]</sup>.

Para demostrar el potencial que el museo escolar sigue teniendo hoy en día, basta con remitirse a las reflexiones de Bruner cuando afirma que enseñar una disciplina no significa transmitir información sobre ella, sino «iniciar a los alumnos en el modo de estudio típico de esa disciplina, permitiéndoles experimentar, descubrir y participar en el proceso de producción de conocimientos propio de esa disciplina»<sup>[12]</sup>. No parece haber una gran distancia temporal ni, sobre todo, desde el punto de vista de la reflexión pedagógica, entre estas palabras de Bruner y las de Gabelli, el cual, como difusor por excelencia del uso del museo escolar en el siglo XIX, lo vinculaba a la necesidad de acompañar a los alumnos hacia la formación de «la herramienta de la cabeza».

Hoy, estas palabras nos hacen pensar en la recomendación europea de aprender a aprender, que insta al alumno a realizar un aprendizaje autorregulado y entendido como una competencia profunda que presupone un conocimiento sólido de sus propios procesos metacognitivos y que le acompaña a lo largo de su vida. Aprender a aprender es una competencia metodológica, que se ve facilitada por itinerarios de aprendizaje «activos e intencionales» y «constructivos y cooperativos»<sup>[13]</sup>. Un alumno con esta competencia es un alumno que posee estrategias para «**cuestionar** lo que rodea su vida, que sabe interpretar, correlacionar, elegir modalidades y herramientas, así como organizarse en el tiempo y en el espacio, aplicando sus conocimientos también a los campos limítrofes. Esto es precisamente lo que puede enseñar el museo escolar si se utiliza de forma constructiva y constructivista: partiendo de un único objeto, el alumno comienza a observarlo y cuestionarlo; después, lo interpreta, lo relaciona, extrapola sus características, usos y reglas generales para aplicarlas después en otros campos y disciplinas, pasando —podríamos decir— de lo particular (representado por el objeto único) a lo general (la competencia de aprender a aprender).

### Notas

[11] Ausubel D. P., *Educazione e processi cognitivi. Guida psicologica per gli insegnanti*. Milano, Franco Angeli, 2004;  
Jonassen D. H., *Learning to solve problems with technology: a constructivist perspective*. Upper Saddle River, Merrill Prentice Hall, 2003; Novak J. D., *L'apprendimento significativo: le mappe concettuali per creare e usare la conoscenza*. Trento: Erickson, 2001; Rogers C., *Libertà nell'apprendimento*. Florencia: Giunti, 1977.

[12] Cesareni D., Pascucci M., *Pedagogia e scuola*. Roma, Carocci, 2004, p. 34.

[13] Bevilacqua B., *Apprendimento significativo mediato dalle nuove tecnologie*. Scuola Iad, 4, 2011.



*El alumno desarrolla un proceso de reflexión y aprendizaje que le lleva a observar el objeto, cuestionarlo, relacionarlo y utilizarlo en otros contextos*

En este sentido, el museo escolar puede considerarse una especie de «gimnasio» en el que la enseñanza escolar diaria inicia a los alumnos en esta forma de pensar y los apoya en su camino hacia la adquisición de competencias. **Un alumno capaz de aprender es un alumno competente, es decir, capaz de «dominar» los conocimientos, el saber estar y el saber hacer:** si el museo escolar nació y se concibió como un lugar en el que llegar a ser maestro de uno mismo, capaz de «sacar provecho por sí mismo y del mundo que le rodea» (como afirmaba Gabelli en sus instrucciones para los programas de 1888), entonces, como silogismo natural, podemos afirmar que cumple con los criterios exigidos por la recomendación europea actual y que puede seguir considerándose y utilizándose hoy en día como una herramienta para aprender a aprender y para ampliar las competencias ciudadanas<sup>[14]</sup>.

[14] Pizzigoni F. D., *Imparare a imparare attraverso il museo scolastico: tracce di nuove potenzialità di uno strumento didattico tardo-ottocentesco*. Form@re - Open Journal Per La Formazione in Rete, 15(3), 2015, 142-158.

## Notas

---



---



---

### 1.3 El valor del patrimonio escolar para una *pequeña escuela*

El *pequeña escuela* a nivel institucional se identifica a través de elementos atribuibles esencialmente a criterios geográficos y demográficos, que llevan a incluir en esta categoría a las escuelas de montaña, a las de islas pequeñas y a las de territorios con baja densidad de población<sup>[15]</sup>.

De estas peculiaridades surge la pregunta de investigación en la que se basa la propuesta didáctica<sup>[16]</sup>: en un contexto de aislamiento geográfico, ¿puede el trabajo con el patrimonio escolar sustentar una didáctica activa capaz de reforzar los vínculos escuela-territorio y de potenciar la identidad de la propia escuela en una zona en la que constituye un polo cultural, una fragua de proyectos y formación, un punto de apoyo en torno al cual giran los años de juventud de todos los habitantes? ¿Puede contribuir a satisfacer las necesidades de una escuela «pequeña»?

Las dimensiones de la investigación son múltiples: el enfoque no se limita a la potencialidad de la relación entre el uso didáctico del patrimonio histórico-educativo y la aplicación de metodologías didácticas activas e innovadoras —por otra parte, ya ampliamente demostradas por la comunidad científica<sup>[17]</sup>—, sino que se concentra en la capacidad del trabajo con el patrimonio histórico-educativo para adaptarse a la realidad de la pequeña escuela y, al mismo tiempo, para tender puentes que superen el aislamiento creando vínculos —incluso virtuales— con otras zonas y realidades.

La ambición de esta propuesta es hacer del trabajo con el patrimonio un auténtico método de enseñanza. Este es el hilo conductor, el corazón, en torno al cual se construyen las unidades didácticas disciplinarias. Las matemáticas, la historia, la ciencia, la tecnología y las demás disciplinas se tratan a través del *medio* del patrimonio histórico educativo (no exclusivamente, por supuesto).

[15] Para una definición más precisa de pequeña escuela y un análisis de las dimensiones específicas por las que se caracteriza esta realidad escolar, véase: Mangione G., Cannella G., Parigi L., Bartolini R. (autores), *Comunità di memoria, comunità di futuro. Il valore della piccola scuola*. Roma, Carocci, 2020.

[16] Se puede encontrar un resumen de este experimento en: Pizzigoni F.D., *Il patrimonio scolastico per rafforzare l'identità e superare l'isolamento: una sperimentazione in corso*, en Ascenzi A., Covato C., Zago G., *Il patrimonio storico-educativo come risorsa per il rinnovamento della didattica scolastica e universitaria: esperienze e prospettive*. Macerata, EUM, 2021, pp. 731-746.

[17] Como ejemplo, basta ver el amplio potencial de enseñanza activa que ofrece el uso del patrimonio escolar en Ascenzi A., Covato C., Zago G., (autores), *Il patrimonio storico-educativo come risorsa per il rinnovamento della didattica scolastica e universitaria. Esperienze e prospettive. Atti del 2° Congresso Nazionale della Società Italiana per lo studio del Patrimonio Storico-Educativo* (Padova, 7-8 ottobre 2021). Macerata, EUM, 2021.

#### Notas

---



---



---

Se trata, pues, de ir más allá del estudio de la historia de la escuela en cuestión y de sus huellas materiales relegadas al ámbito de la didáctica del Patrimonio<sup>[18]</sup> —que, si bien representa un campo de estudio muy significativo, ciertamente todavía capaz de expresar todo su potencial aún por sacar a la luz— para convertirlo en un tema transversal y polifónico. Con estos objetivos surgió el Método del Patrimonialista, es decir, del alumno protagonista y experto que aplica una perspectiva consciente al patrimonio histórico y cultural de su escuela. Es un descubridor, pero también un atento observador, «interroga» a los distintos elementos que pertenecen tanto a cada una de las disciplinas como, de manera más general, a la historia de su propia escuela, sabe relacionar lo particular con lo general, a través de un proceso desencadenado por la curiosidad natural y el deseo de descubrir los «secretos» de la historia de ese entorno que uno vive cada día y que siente como un lugar cercano a sí mismo: su propia escuela, precisamente.

Por tanto, se puso a punto el método de trabajo —gracias a las ideas y reflexiones surgidas de la experiencia adquirida con algunas escuelas durante el proyecto PON «Patrimonio siamo noi» (El patrimonio somos nosotros), coordinado por la escuela de referencia Gabelli de Turín, y luego se procedió a realizar el experimento. En esta segunda fase se contó con la participación de dos pequeñas escuelas en dos realidades muy distantes entre sí en términos de características geográficas, históricas y económicas, pero que tienen en común peculiaridades territoriales que facilitan el aislamiento, que imponen la fragmentación en varios edificios, incluso muy distantes entre sí, y que sufren la despoblación. Se trata de los centros de educación infantil, primaria y secundaria obligatoria (Istituti Comprensivi) de Pianello Val Tidone (Piacenza) y Antonio Rallo de la isla de Favignana (Trapani), cuyos resultados del experimento se recogen en el Cuaderno 9.2.

Se experimentó con el método del Patrimonialista de acuerdo con dos líneas de trabajo: por un lado, el trabajo de cada pequeña escuela con su propio patrimonio, para comprobar su potencial y los bene-

[18] Acerca de la presencia de un «sistema de educación sobre el patrimonio cultural» ya iniciado a través de los planes de estudios de primaria y secundaria en la segunda mitad del siglo XX, véase: Bosna V., *“Recuperare la memoria”: i beni culturali e la conoscenza del territorio nei curricoli scolastici*, en Barausse A., De Freitas Ermel T., Viola V. (autores), *Prospettive incrociate sul Patrimonio Storico Educativo*. Lecce, Pensa MultiMedia, 2020, 299-306.

**Notas**

---



---



---

ficios del método con respecto a las necesidades específicas de estas realidades; por otro lado, la contribución del método del Patrimonialista a la superación del aislamiento en el que a menudo se encuentra una pequeña escuela, también a través del trabajo paralelo con otra escuela de características similares pero de otra región. En este último caso, se trata de comprobar si la planificación conjunta de las actividades relativas al patrimonio, el intercambio de avances y resultados y el conocimiento mutuo de los materiales descubiertos pueden beneficiar tanto al docente como a los alumnos de una pequeña escuela. En concreto, gracias al trabajo de investigación de las clases, en un primer momento en su propia zona para reconstruir la historia material de su escuela y después, en un segundo momento, a través de la relación con una escuela de otra zona que trabaja en paralelo, el objetivo es ofrecer a los estudiantes una forma auténtica de comprender la historia, la geografía y la historia de la educación: por ejemplo, una escuela del valle del Po en los años 30 no era idéntica a una escuela de una pequeña isla en la misma época. Los alumnos lo escuchan decir a sus compañeros, que han extrapolado la información de las mismas fuentes materiales e inmateriales que ellos mismos han encontrado y analizado. A partir del intercambio de «información escolar» reconstruido por los alumnos, surgen entonces otras consideraciones: ¿por qué había diferencias? Entonces, se pone en marcha un método de trabajo capaz de correlacionar lo particular con lo general y de estudiar de manera práctica y activa no solo la historia social y económica, sino también la macrohistoria en períodos históricos concretos (por ejemplo, la Segunda Guerra Mundial: ¿cómo afectó a la región de Emilia-Romaña a diferencia de la isla de Favignana? ¿Cuándo se produjo la liberación en ambas zonas? Etc.). Del mismo modo, el estudio que parte de la realidad escolar es asimismo capaz de ampliar su perspectiva a las correlaciones con el desarrollo productivo e industrial de la zona, los recursos locales, el sistema de transportes, por ejemplo, en diferentes períodos históricos. Estas curiosidades naturales que pueden surgir

### *Notas*

de la confrontación directa entre los alumnos de dos realidades diferentes no solo permiten un enfoque amplio e interdisciplinar, sino que también posibilitan la aplicación de un método de trabajo activo y de protagonismo del alumno capaz de estimular intrínsecamente una variada gama de competencias (expresión oral, exposición ante los compañeros, reelaboración y organización de los contenidos, uso de las nuevas tecnologías, etc.). Al mismo tiempo, permite al alumno de manera práctica, a través de tareas reales, orientarse en el espacio y el tiempo comprendiendo la diversidad y analizando la relación entre microhistoria y macrohistoria, sabiendo establecer una correlación con los fenómenos locales en una zona concreta. La confrontación directa entre alumnos de escuelas de otras zonas que están trabajando el tema del patrimonio cultural de su propia escuela les permite partir de un tema común fuertemente representativo de su propia identidad específica —el patrimonio de su escuela— para después ampliar las fronteras, traspasarlas, sentir curiosidad por el saber y por el otro, tener la voluntad y la capacidad de problematizar una cuestión y de observarla desde un punto de vista plural, abriéndose a múltiples interpretaciones y a la correlación causa-efecto.

En resumen, gracias al experimento del trabajo con el patrimonio de la escuela propia y del uso de la herramienta del patrimonio para trabajar en paralelo con una pequeña escuela de otra zona, se puso de manifiesto cómo el «método del Patrimonialista» —es decir, el trabajo de los alumnos a través del patrimonio de la escuela— es capaz de influir en:

- la relación entre la escuela y la zona;
- la participación intergeneracional;
- la capacidad de inclusión;
- el refuerzo de la identidad de la escuela propia tal y como la perciben los alumnos, los docentes y la comunidad;
- la valorización de las peculiaridades de la pequeña escuela propia<sup>[19]</sup>.

**Notas**

.....

.....

.....

[19] Se puede encontrar un resumen de los contenidos del método y del experimento con los centros de educación infantil, primaria y secundaria obligatoria de Pianello Val Tidone y Favignana en Pizzigoni F.D., *Il patrimonio scolastico per rafforzare l'identità e superare l'isolamento: una sperimentazione in corso*, en Ascenzi A, Covato C., Zago G. (autores), *Il patrimonio storico-educativo come risorsa per il rinnovamento della didattica scolastica e universitaria: esperienze e prospettive Atti del 2° Congresso Nazionale della Società Italiana per lo studio del Patrimonio Storico-Educativo*. Macerata, EUM, 2021, 731-746.





## 2 Las herramientas operativas para aplicar el método del Patrimonialista

### 2.1 Crear el contexto: el origen del Patrimonialista

Como ya se ha comentado, el enfoque metodológico elegido es el de la comunidad de creación de conocimientos (knowledge-building community), seleccionada por sus características de construcción conjunta de los conocimientos: los alumnos no son, por tanto, espectadores aún desprovistos de conocimientos sobre el tema, sino que forman parte de un equipo que, como en una comunidad de investigación que trabaja conjuntamente, debate, formula hipótesis y las comprueba hasta llegar al conocimiento de forma conjunta. Para ello, es necesario desde el primer momento ser capaz de crear en clase la sensación de ser un grupo que trabaja por un objetivo común. Por supuesto, mejor si este propósito es de gran envergadura: así es como surge la comunidad de los «Patrimonialistas»<sup>[20]</sup>. Cada alumno que participa en el proyecto de redescubrimiento del patrimonio de su escuela y de creación de un museo escolar es investido con el título de Patrimonialista, es decir, aquel que estudia y conoce los «secretos» del patrimonio de su escuela que los demás aún no conocen.

[20] Se puede encontrar una síntesis de la figura del Patrimonialista y de su método de trabajo en: Pizzigoni F.D., *Realizzare il museo scolastico attraverso un percorso attivo e partecipativo: "Patrimoniere"*, en Ascenzi A., Covato C., Zago G., *Il patrimonio storico-educativo come risorsa per il rinnovamento della didattica scolastica e universitaria: esperienze e prospettive*, cit., pp. 195-210.

#### Notas

---



---



---

El Patrimonialista encarna unas características específicas que se comparten con los alumnos desde el primer momento:



1. tiene curiosidad por conocer y descubrir la historia de su escuela;
2. usa los ojos como un radar para detectar pistas y huellas del pasado;
3. si ve un objeto antiguo, es consciente de haber encontrado un tesoro;
4. no se detiene en la primera impresión, sino que «rasca» en busca de nuevos significados;
5. encuentra la manera de compartir sus descubrimientos con los demás<sup>[21]</sup>.

Ciertamente, el juego de rol o la técnica de la identificación no es nada nuevo en el panorama didáctico-educativo<sup>[22]</sup>, pero ha demostrado ser muy potente y funcional para lograr el objetivo, sobre todo por tratarse de una figura nueva, curiosa y hasta ahora desconocida: el Patrimonialista.

De este modo, el alumno no tiene la sensación de encontrarse en una situación nueva y potencialmente «difícil», ajena. Por el contrario, desde el inicio de la nueva actividad se sentirá en un contexto a su alcance, en el que ya se le indican y reconocen cualidades que puede aplicar, dentro de un camino de descubrimiento, donde el trabajo se transforma aparentemente en un juego. Él mismo es el protagonista y nadie queda excluido porque todos los alumnos son Patrimonialistas, es decir, tienen la capacidad y la posibilidad de «ver» algo que sus compañeros no ven, cada uno en función de sus posibilidades y sensibilidades.

Una vez creada la comunidad de Patrimonialistas, queda presentar «el objeto» del trabajo, es decir, el patrimonio escolar.

Para ello, resulta muy eficaz el «paseo del Patrimonialista», es decir, un auténtico viaje de descubrimiento del patrimonio escolar, que a menudo ha estado siempre ante nuestros ojos pero que no hemos

[21] La figura del Patrimonialista y sus características se desarrollaron a través de una reflexión en profundidad por parte de la autora y de Domenico Morreale y Giulia Lombardo, a los que expreso mi total agradecimiento.

[22] En relación con el trabajo específico sobre el patrimonio histórico-educativo, es muy conocida la figura del arqueólogo escolar promovida por Agustín Escolano Benito. Véase Escolano Benito A., *La escuela como cultura. Experiencia, memoria y arqueología*. Ferrara, Volta la Carta, 2016 (en especial las páginas 185-226).

### Notas

---

---

---

observado con atención y no hemos reconocido como auténtico patrimonio: se «mira» la escuela propia con una actitud diferente, justamente la del Patrimonialista. El paseo puede realizarse primero en el interior de la escuela para localizar objetos didácticos históricos, documentos de archivo y rastros materiales de la historia de nuestra escuela; y después en el exterior. En este caso, comenzamos con una simple vuelta al edificio de la escuela en busca de símbolos o rastros en los que no habíamos reparado antes (frisos, fechas, caracteres en la fachada de la escuela, rastros de otros usos que se dieron antiguamente al edificio, etc.) y, después, ampliamos el paseo del Patrimonialista a los alrededores, en busca de rastros, como veremos más adelante.

Pero vayamos por orden y subdividamos las etapas del trabajo y las herramientas operativas correspondientes en función de los distintos tipos de patrimonio escolar con los que queremos trabajar.

## 2.2 El trabajo con objetos didácticos y los materiales históricos

Como ya se ha mencionado, el proceso de iniciación y descubrimiento inicial del patrimonio escolar se lleva a cabo en el interior de la escuela mediante un paseo para localizar los objetos didácticos históricos presentes mediante la clásica «búsqueda del tesoro»: los jóvenes Patrimonialistas, todos juntos, inician una búsqueda en salas generalmente inaccesibles para ellos como almacenes, sótanos, áticos o antiguas dependencias del conserje<sup>[23]</sup>. El elemento de curiosidad inherente a la posibilidad de acceder a lugares «secretos» ya predispone por sí mismo a la participación activa de los alumnos. A esto se añade el hecho de tener una misión específica y de poner a prueba las capacidades propias de Patrimonialista que sabe ir más allá de las apariencias y hallar en materiales que podrían estar amontonados, viejos o deteriorados un rastro de la historia de su escuela.

[23] Evidentemente, siendo todos ellos accesibles desde el punto de vista de las normas de seguridad.

### Notas

---

---

---



*Primer paseo de exploración por las instalaciones de la escuela para rastrear el «patrimonio oculto» de esta.*

[24] A modo de ejemplo, es muy frecuente encontrar en salas de almacenamiento adornos navideños, material y equipos de limpieza, que en estos casos pueden parecer curiosos en un primer momento a ojos de los alumnos, pero poco interesantes en relación con el trabajo que se está realizando.

[25] Estas fotografías también resultarán útiles en la fase ex post de documentación de la práctica didáctica y también permitirán llevar un seguimiento de una parte de la «vida escolar» reciente de un determinado objeto, así como de las condiciones y del contexto en el momento de su «redescubrimiento».

A continuación, el grupo de clase discurre de forma ordenada por estas salas y cada alumno puede solicitar la atención de todos cuando algún objeto concreto le llame la atención. Llegados a ese punto, el objeto es sometido a la atención general, observado y, a través de un proceso de unión de los datos observados por el grupo, de formulación de hipótesis y de verificación, se llega a establecer conjuntamente si el objeto forma o no parte del patrimonio histórico-educativo de la escuela<sup>[24]</sup>. En caso afirmativo, el objeto pasa a formar parte de una primera lista que la clase crea durante esta exploración y es fotografiado por los alumnos con el objetivo de recordar en el futuro no solo su forma, tipo y características varias, sino también el contexto en el que fue encontrado<sup>[25]</sup>.

Naturalmente, los alumnos no suelen poseer conocimientos previos sobre los materiales didácticos históricos y, por tanto, en los primeros momentos de esta búsqueda del tesoro se les estimula para que empiecen a comprender qué se entiende por objetos didácticos históricos: la decisión metodológica consiste en no introducir estos conocimientos mediante presentaciones teóricas previas, sino poner a

### Notas

---

---

---

los alumnos directamente «en situación», entendiéndose que al principio de la actividad será el profesor quien llame la atención acerca de los objetos patrimoniales y dirija la reflexión de los alumnos con las preguntas pertinentes para alimentar el debate y la negociación de significados, en una especie de «práctica de campo».



Cajas didácticas con muestras.

Una vez finalizada esta primera actividad de reconocimiento y inventario preliminar, se trasladan los objetos didácticos históricos identificados y se reúnen en un lugar adecuado para el trabajo en grupo (a

**Notas**

.....

.....

.....

veces es la misma aula identificada como futura sede del museo escolar). Esta operación, que también requiere la ayuda de los profesores, permite ya una primera visualización global del conjunto de objetos didácticos históricos hallados y representa un paso importante para toda la comunidad escolar que, casi de repente, toma conciencia de su propio patrimonio histórico, cuya existencia a menudo desconocía.



*Tras haber hallado algunos objetos didácticos históricos de su escuela, los alumnos-Patrimonialistas trasladan los objetos al espacio del futuro museo, para acto seguido continuar con el trabajo de identificación de objetos.*

La segunda actividad llegados a este punto consiste en un trabajo cooperativo en grupos en el que se entrega a cada grupo un objeto de este patrimonio (cuando el estado de conservación permita su manipulación de forma segura tanto para el alumno como para el objeto). Siempre que sea posible, también se encargará al grupo que realice una ligera limpieza del objeto; no obstante, la prioridad de la actividad es la observación expresa y el conocimiento del objeto. Este conocimiento es guiado a través del «Radar del Patrimonialista», que no es más que una ficha en la que se indican los elementos que hay que observar y anotar (desde el material hasta el fabricante, pasando por los diferentes componentes, las huellas del uso que se le ha dado, etc.).

### **Notas**

---

---

---



Alumnos-Patrimonialistas trabajando con una maqueta de máquina de vapor.

«El radar del Patrimonialista» sobre un objeto escolar

- **nombre del objeto** (o nombre hipotético, si no lo conocemos)
- **disciplina de referencia** (¿Sirve para ciencias? ¿Para geografía? ¿Para otras disciplinas?)
- **año de producción /período de producción**  
(incluso hipotético o reconstruido. Si se trata de una hipótesis, lo escribimos entre paréntesis : como bien sabes, el Patrimonialista es muy preciso y no quiere confundir datos confirmados con hipótesis)
- **empresa de fabricación** (si tienes suerte, en el objeto habrá una etiqueta con el nombre de la persona que lo creó)
- **signos particulares** (¿Se observan marcas, textos u otros signos? ¿Presenta el número de inventario o etiquetas?)
- **para qué servía** (¿Para un experimento escolar? ¿para una asignatura en especial?)
- **recuerdos asociados a ese objeto:** (tal vez algún antiguo profesor o antiguo alumno recuerde algún episodio relacionado con ese objeto y su uso, o quizás exista alguna referencia a él en algún acta escolar)



Notas

.....

.....

.....



*Los alumnos-Patrimonialistas estudian la etiqueta explicativa original de un objeto encontrado en su escuela, descubriendo que formaba parte del museo escolar histórico del centro.*

Los objetos didácticos históricos suelen estar marcados con su propio número de inventario y, buscando en el inventario histórico de la escuela que hay en la Secretaría o en el Archivo, es fácil identificar el nombre del objeto y la época en que fue adquirido. Además, la fase de comprensión del significado del objeto puede ir acompañada de dos ayudas: la puesta en común de copias de catálogos históricos de empresas productoras de material didáctico (disponibles en línea) y el uso de la web y las tecnologías para localizar vídeos o fichas que permitan comprender el uso del objeto didáctico, la disciplina a la que se refiere, las leyes físicas o químicas que muestra (en su caso) y los elementos que puedan contribuir a su datación.

Al final de la actividad, cada grupo comparte el resultado de su trabajo con toda la clase y presenta su objeto. Esta representa una ocasión no solo para seguir verificando y poniendo a punto la información, sino también para identificar por primera vez las correlaciones de este patrimonio. Todavía nos encontramos en una fase embrionaria de la

### **Notas**

---

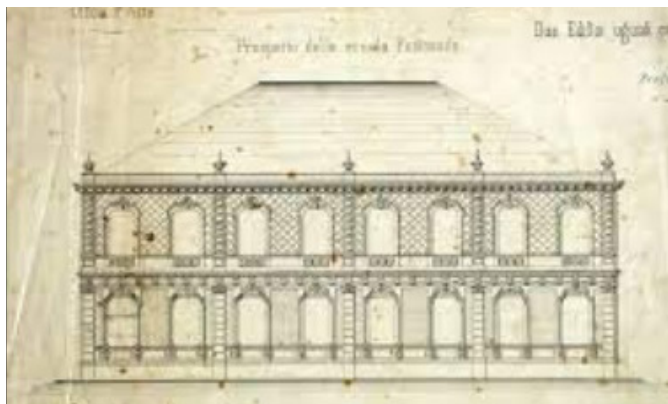
---

---



interpretación, que se llevará a cabo más adelante con la combinación global de los distintos aspectos del patrimonio analizado, pero no deja de ser una primera acción de interpretación, significativa sobre todo en cuanto a la adquisición del método de trabajo.

## 2.3 El trabajo con el edificio escolar



*Dibujo original de la fachada de una escuela (finales del siglo XIX).*

Los alumnos están acostumbrados a estar en su edificio escolar cada día, pero no a «verlo». Por ello, no es un proceso inherente a la comprensión de cómo el edificio también forma parte del patrimonio. Para que los Patrimonialistas descubran este aspecto, se les entrega una copia del plano arquitectónico original. A partir de esta fuente, los Patrimonialistas tienen que «pasear» por la escuela observándola con otros ojos, en busca de las diferencias entre el edificio actual y el previsto originalmente. Puede tratarse de diferencias estructurales o de uso, y también se les invita a identificar los «signos» de cambio (desplazamiento de aberturas, eliminación de ventanas, etc.). Cada diferencia se anota en la copia del proyecto original y se problematiza:

### Notas

---



---



---

¿por qué? ¿Qué era este espacio antes? ¿A qué necesidades respondía? ¿Qué signo de cambio en la vida escolar o incluso, de manera más general, en la sociedad muestran estas diferencias (por ejemplo, sistemas de calefacción o duchas en el sótano de la escuela)?

Este ejercicio también permite reflexionar sobre el año de construcción de la escuela, el estilo arquitectónico, el tipo de caracteres utilizados para indicar el nombre de la escuela en la fachada, los símbolos, etc.

Junto a los elementos arquitectónicos, en la actividad de descubrimiento de su edificio también se invita al alumno a observar elementos que constituyen un todo con la estructura, pero que no forman parte del diseño arquitectónico ni son elementos estrictamente funcionales, sino más bien simbólicos o identificativos de un determinado hecho que la escuela ha «vivido» con posterioridad a su construcción. Puede tratarse, por ejemplo, de placas conmemorativas de los caídos en las guerras mundiales, con las que a veces se daba nombre a las aulas, o de símbolos como la representación de la Virgen del Monte Grappa (Maddonnina del Grappa) a la que se encomendaban los soldados, o símbolos del periodo fascista que fueron posteriormente ocultados (en algunas escuelas, se han usado placas metálicas para ocultar partes de las placas con los símbolos más característicos del periodo fascista). La actividad de descubrir el edificio escolar propio como elemento patrimonial también incluye una búsqueda, fuera de la escuela, recorriendo su perímetro. Esta acción tan sencilla, pero realizada con el soltura mental del Patrimonialista, permite descubrir cada vez nuevos elementos que relacionan el «dentro y el fuera» de la escuela, es decir, la vida escolar con la comunidad y el entorno que la rodea. Por lo general, esto se hace de dos maneras, la primera de las cuales consiste en la observación atenta del exterior del edificio: esto a veces permite descubrir la fecha exacta de la construcción del edificio, que se grababa o pintaba en la parte de la fachada justo debajo del tejado; o que la escuela albergaba bibliotecas ambulantes o asociaciones, o que había sido utilizada como hospital militar<sup>[26]</sup>.

[26] En ese caso, se dibujaba una gran cruz roja en el tejado, que también era visible desde el aire, para dejar claro a los bombarderos que se trataba de un centro médico de la Cruz Roja.

### Notas

---

---

---



*Placa histórica en la fachada del edificio de la escuela, que indica que esta albergaba (a principios del siglo XX) una biblioteca municipal ambulante.*

Se trata, pues, en este primer sentido, de «utilizar los ojos del radar del Patrimonialista» para ver a menudo por primera vez esos signos tangibles que están presentes en la fachada exterior de la escuela. Por su parte, la segunda modalidad permite descubrir cómo eran los alrededores de la escuela en el momento de su construcción: en efecto, el proyecto original muestra los nombres de las calles, los edificios que existían entonces, las propiedades privadas y los campos. En este caso, la actividad consiste en una simple comparación entre la situación en el pasado y la situación actual. Si, junto con el proyecto original de la escuela, también fuese posible encontrar la correspondiente Resolución del Ayuntamiento, a menudo se puede encontrar en ella información sobre la sede anterior de la escuela, su reubicación, los motivos por los que se hizo necesario el traslado a un nuevo edificio escolar y pistas sobre la población y la vida en el barrio. En este caso, se amplía el radio del «paseo del Patrimonialista» para localizar las sedes anteriores, observar qué hay ahora en ellas y reflexionar sobre los cambios del barrio en el que se encuentra la escuela.

#### **Notas**

---



---



---

## 2.4 El trabajo con fotografías, documentos y libros históricos



*Documentos y fotografías históricas de la escuela, década de 1930-1940*

No siempre se da el caso de que una escuela disponga de sus propias fotografías históricas o de un auténtico archivo histórico o de fondos para la biblioteca escolar histórica. Cuando existen, estos elementos también forman parte del camino hacia la realización del museo escolar, que en nuestra opinión debe pasar por el conocimiento de los diferentes tipos de bienes que, en conjunto, conforman el patrimonio histórico-educativo. Si existen espacios dedicados y ordenados en los que se encuentren el archivo escolar histórico y la biblioteca histórica, se visitan y analizan con el grupo de clase para comprender su significado, organización y contenidos subdivididos por macrotemas. A continuación, se seleccionan algunos documentos y se inicia el trabajo en grupo. Cada grupo dispone de «fichas del Patrimonialista» que, mediante campos para rellenar o pequeños cuestionarios, les invitan a extrapolar elementos de las fuentes encontradas en la escuela y a interpretarlos. Se pone al grupo en contacto directo con el documento

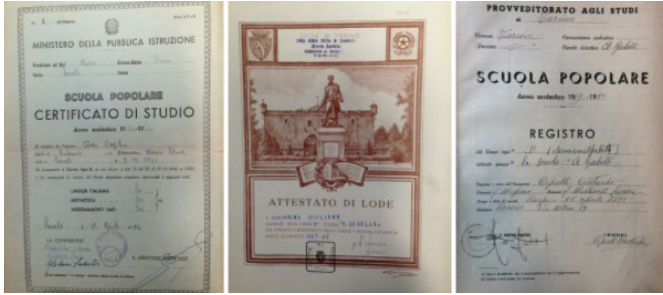
### **Notas**

---

---

---

y se le orienta para que lo «interrogue». Esta es otra característica del Patrimonialista: sabe «hacer hablar los documentos».



Documentos escolares históricos tomados del archivo histórico del centro de educación primaria Gabelli de Turín.

Una vez más, se comparte la información de los distintos grupos y se lleva un registro escrito de toda la información extrapolada de las imágenes y los documentos. Si no existen archivos históricos en el centro escolar, para poner en cualquier caso al Patrimonialista en contacto con la realidad del documento escolar histórico y, al mismo tiempo, proporcionarle un conocimiento de la historia de su centro extraído de este tipo de documentos, se recurre a los materiales conservados en el Archivo Histórico del Ayuntamiento. Esto permite proporcionar a los alumnos copias de informes de la dirección o de visitas de inspectores de los primeros años de su escuela. A menudo contienen referencias a la vida material de su escuela en el pasado: el mobiliario, el material didáctico existente, el aspecto de las aulas, los pasillos o los distintos ambientes. Estos recuerdos de la «materialidad» de la escuela en tiempos pasados permiten al alumno imaginar casi visualmente —o, por así decirlo, tridimensionalmente— cómo era su escuela años atrás. Este es un paso muy útil para la creación consciente del futuro museo escolar, ya que contribuye a que el alumno comprenda que no se trata simplemente de una colección de objetos antiguos encontra-

**Notas**

.....

.....

.....

dos en la escuela, sino que es el espejo de toda la vida de su escuela, en el que cada objeto es la síntesis de un amplio conjunto de mensajes, significados y correlaciones y contribuye a la comprensión de toda la historia pasada.

Si se dispone de fotografías históricas del ambiente escolar, se puede trabajar en grupos para «interrogar» estas fuentes mediante un sencillo diagrama que sirva de guía para la interpretación.



*Alumnos-Patrimonialistas trabajando para identificar las «pistas» que ofrecen las fotografías históricas de su escuela.*

### «El radar del Patrimonialista» sobre una fotografía escolar

- año o periodo en el que se tomó;
- clase representada (si es una foto de clase);
- escuela (si se trata de una foto que representa un contexto escolar);
- lugar;
- marcas especiales en la foto (¿Hay algo escrito al dorso? ¿Se indica el nombre del fotógrafo o del estudiante propietario...?);



### Notas

---

---

---

- contenidos particulares de la fotografía: (*¿Hay detalles en la imagen que crees que muestran algo interesante? Por ejemplo, ¿muestran cómo era la escuela antes? ¿O qué tipo de actividades realizaban los alumnos? ¿O cuántos había en la clase? ¿Cómo iban vestidos? Tomemos nota de todo: ¡el Patrimonialista no descuida ninguna pista!*).

Del mismo modo, si se encuentra un manual del pasado o libros pertenecientes a la biblioteca escolar histórica, destinados a los alumnos o a los profesores, es posible trabajar siguiendo este esquema:

**«El radar del Patrimonialista» sobre un libro**

- título;
- disciplina;
- año;
- editorial;
- lugar;
- signos especiales: (*hay textos, anotaciones, el nombre del propietario...*);
- imágenes: (*¿Hay fotografías o dibujos? ¿Qué estilo tienen? ¿Se indica el nombre del ilustrador?*);
- notas del Patrimonialista: (*¿Te ha llamado la atención algo de este libro? ¿Por ejemplo, la portada? ¿O tiene algún contenido particular que te ha sorprendido?*).



Por supuesto, también es posible encontrar documentos históricos relacionados con la vida en el pasado de la propia escuela: boletines de notas, circulares, información sobre excursiones o fiestas, listas de asistencia a clase, actas de reuniones de profesores y mucho más.

**Notas**

.....

.....

.....

**«El radar del Patrimonialista» sobre un documento**

Tipo de documento (*por ejemplo, lista de asistencia, boletín de notas, acta, circular, etc.*)

Quién lo ha realizado / producido

A quién va dirigido

Lugar de producción

Año

- objeto del documento (*escribe en pocas palabras cuál es el tema, como si fuera una especie de «título» del documento que te permita reconocerlo inmediatamente*);
- descripción del contenido después de «estudiar» el documento (*aquí puedes explicar bien los contenidos específicos del documento: no olvides transcribir la información más importante para que se entienda tanto de qué trata el documento en sí como la información que aporta con respecto a la historia de la escuela*);
- signos particulares (*dibujos, anotaciones, manchas...*);
- «secretos sobre la escuela» que revela el documento (*por ejemplo, ¿alguna vez tu escuela tuvo un museo escolar o se utilizó como cine para los ciudadanos los sábados por la noche, o ganó premios o concursos?*).



## 2.5 El trabajo con artefactos didácticos históricos

El Patrimonialista también analiza las huellas de la labor de los compañeros de su misma edad que vivieron la misma escuela en el pasado. Junto a los objetos de plástico, los modelos, los artefactos de cerámica y, más raramente, los dibujos, es muy frecuente encontrar periódicos escolares realizados por los alumnos en los años 1960-1970.

### Notas

---

---

---





Ejemplos de páginas del periódico escolar del centro de educación primaria Gabelli de Turin, década de 1960.

Esta fuente siempre resulta estimulante para los jóvenes Patrimonialistas porque no solo ha sido creada por compañeros imaginarios del pasado, de la misma edad que ellos, cuya habilidad para crear textos, dibujos, usar la tipografía escolar y mimeógrafos admiran, sino también porque contiene abundante información sobre la vida escolar de la época, tal y como la conocieron los propios alumnos del pasado. Los periódicos escolares también suelen contener noticias sobre el barrio, la vida de la ciudad en general y los principales acontecimientos nacionales. De esta forma, también a través de un fuerte compromiso, el periódico permite ejercer esa mirada que une lo particular con lo general y pone de manifiesto vínculos y correlaciones. Además de ser en sí mismo un testimonio de las prácticas escolares del pasado. Dado que es imposible leer y analizar todos los numerosos ejemplares de los periódicos escolares, la labor del Patrimonialista en este caso es estudiar la estructura del periódico para comprender su finalidad y sus repercusiones en la vida escolar. Al mismo tiempo, se estudia

**Notas**

.....

.....

.....

la técnica empleada para la creación del periódico escolar: el trabajo cooperativo, basado en la experiencia, reflejo de un determinado momento de la historia de la escuela, etc., correlacionando la microhistoria y macrohistoria de la escuela<sup>[27]</sup>. Por tanto, en este caso, la tarea del Patrimonialista no es conocer a fondo y saber presentar cada ejemplar del periódico, sino comprender el nudo conceptual que este encarna y saber ilustrar sus características para poder situarlo en su justa perspectiva dentro de la configuración del museo escolar. Cada grupo de trabajo se centra en un aspecto dentro del macrotema del «periódico escolar» y, después, lo cuenta a sus compañeros para reconstruir juntos el panorama completo.

Otra valiosa y rica fuente del pasado de la escuela es el cuaderno. Este, compilado por compañeros ideales del pasado, puede analizarse tanto como continente (es decir, portada, serie a la que pertenece, diseño gráfico, dibujos y mensajes en el envoltorio exterior) como contenido, es decir, las partes escritas y dibujadas en su interior. Es capaz de ofrecernos huellas significativas de la vida escolar y de la enseñanza en el pasado.

[27] Casi todas las actividades del Patrimonialista parten de lo particular, lo relacionado con la escuela, para después explicarlo y conectarlo en el contexto de la historia más general de las escuelas del país en cuestión (desde la enseñanza obligatoria hasta el analfabetismo, desde la diferencia entre escuelas urbanas y rurales hasta los programas ministeriales, etc.). Una vez más, el marco de referencia relacionado con la historia de la educación no se trata de forma preliminar o teórica, sino que siempre está anclado en un elemento surgido durante las actividades con la clase.

### «El radar del Patrimonialista» sobre un cuaderno

- año
- escuela
- nombre del alumno
- disciplina
- portada: anotar si hay una imagen y qué representa; si se indica el nombre de la persona que produjo el cuaderno (¿sabías que a veces los cuadernos se utilizaban para hacer publicidad? ¿O para conocer la geografía o la historia? Pues sí, eran auténticos objetos «parlantes»)
- contenidos particulares: ¿te ha llamado la atención algún tema que contiene? ¿O un contenido? ¿Qué tareas realizaban los alumnos propietarios de este cuaderno?
- signos particulares: textos, manchas, calificaciones
- dibujos realizados por el alumno



### Notas

---

---

---



*Cuadernos históricos encontrados en el centro de educación primaria Cena de Turín (parte de la colección del actual museo escolar Cena).*

## 2.6 El trabajo con los aspectos intangibles del patrimonio escolar

El trabajo del Patrimonialista en los aspectos inmateriales del patrimonio se produce generalmente en la segunda mitad del proceso, con el fin de que el alumno haya recabado ya suficiente información para conocer a grandes rasgos la historia de su centro y haya adoptado una forma mentis capaz de permitirle captar elementos significativos y correlacionarlos con el conjunto.

A diferencia de otras fases de trabajo, en este caso no se pone al alumno inmediatamente en contacto con el concepto de aprendizaje, sino que se le guía a través de una actividad preparatoria. Ya sea la información a extrapolar de los testimonios de antiguos alumnos o la comprensión de los rituales escolares del pasado, por ejemplo, de reunir a los alumnos en el patio convocándolos por megafonía y po-

### Notas

---



---



---

niéndolos a hacer ejercicios de gimnasia: precisamente porque se refieren a aspectos intangibles, requieren más práctica o familiaridad del alumno con cada tema de trabajo específico.

El aspecto más habitual del trabajo con los aspectos intangibles del patrimonio escolar es la preparación de una entrevista y, concretamente, el estudio previo que permite al Patrimonialista situarse no simplemente como un alumno que escucha pasivamente, sino como un experto que consulta una fuente (en este caso, la fuente es el testigo). Se trata casi de una relación entre iguales: el antiguo alumno posee la experiencia vivida y los recuerdos (y, a veces, como bien sabemos, el tiempo transcurrido «perturba» el recuerdo de la experiencia real), mientras que el alumno-Patrimonialista actual posee el conocimiento objetivo de los datos contextuales en los que se desarrolló la experiencia del testigo, que ha reconstruido a través de fuentes fiables. El Patrimonialista, de alguna manera, durante la entrevista dirige, re-dirige, solicita observaciones y comprueba.

En el transcurso de la entrevista, los distintos grupos de Patrimonialistas se encargan de tareas relativas a la filmación del testimonio, la toma de apuntes o la actuación a modo de supervisores.

Dado que, como hemos visto, una de las características inherentes al Patrimonialista es comprometerse a compartir la información y a sacarle el máximo partido, el grupo analiza los diferentes testimonios recogidos, los evalúa y compara y, tras haber extrapolado sus rasgos significativos, reflexiona sobre el método que se considera mejor para compartir los contenidos que han surgido. En relación con el objetivo final del trabajo del Patrimonialista de crear el museo escolar, se plantea la cuestión de cómo hacer que estos testimonios estén disponibles en el museo escolar en proceso de creación (por ejemplo, mediante archivos de audio, vídeos, transcripciones, etc.).

### *Notas*

---

---

---

**El radar del Patrimonialista: preparar una entrevista**

Estimado Patrimonialista:

Tú, que siempre estás en busca de pistas, seguro que sabes cómo hacer las preguntas adecuadas para obtener la mayor cantidad de información posible de su entrevistado.



He aquí algunas indicaciones para no olvidar aspectos importantes.

**En primer lugar,** preguntar siempre al entrevistado:

- nombre y apellidos;
- fecha de nacimiento y lugar;
- nombre y ubicación de la escuela a la que asiste;
- en qué cursos ha asistido a la escuela.

**Posibles preguntas en las que inspirarse:**

- ¿Cuántos erais en clase?
- ¿Todos chicos o todas chicas, o era una clase mixta?
- ¿Llevabais babi o uniforme?
- ¿Cómo era tu mochila?
- ¿Te acuerdas de tu maestro o maestra?
- ¿La escuela estaba en el mismo lugar que hoy?
- ¿Ibas al colegio andando, en bicicleta o en autobús?
- ¿Recuerdas cómo era el aula: los pupitres, la pizarra, si había un mapamundi o tablones en las paredes?
- ¿Qué asignaturas tenías?
- ¿Ibas solo por la mañana o también por la tarde?
- ¿Había un comedor?
- ¿Había radio en la clase?
- ¿Se escuchaban discos o música? ¿Se veían vídeos o «diapositivas»?
- ¿Venía el director a la clase?
- ¿Cómo era el boletín de notas?
- ¿Se hacía recreo?
- ¿Se salía al patio?
- ¿A qué jugabas en el colegio con tus compañeros?
- ¿Todas las asignaturas se impartían en la clase o también te

**Notas**

---



---



---

desplazabas a laboratorios?

- ¿O dabas las clases al aire libre?
- ¿Había excursiones?
- ¿Recuerdas algún episodio en particular?

## 2.7 La creación del museo escolar

Para la creación propiamente dicha del museo escolar, el Patrimonialista está llamado a realizar una reflexión profunda. El objetivo es reunir todos los bienes escolares encontrados y toda la información recopilada y analizarlos de forma exhaustiva. Una vez que se tiene una imagen completa de los elementos recabados a lo largo de todo el proyecto, hay que tomar decisiones y determinar qué se quiere comunicar, cuáles son los puntos centrales y cómo transmitirlos. En efecto, el museo escolar tendrá una doble naturaleza: constituirá un apoyo al mundo escolar ofreciendo oportunidades educativas interdisciplinares, así como una manera de abrirse a la comunidad para dar a conocer la historia de la escuela y reforzar el vínculo entre la escuela y la zona. A la hora de desarrollar el proyecto de montaje del museo, es necesario tener en cuenta ambos aspectos y, al mismo tiempo, identificar el principio rector de toda la exposición: los alumnos debatirán si, a partir de los elementos que han salido a la luz durante el recorrido, poner de manifiesto todos los rasgos de la vida escolar descubiertos, o destacar solo los aspectos especiales; si optar por un criterio cronológico o si destacar solo aspectos materiales concretos de especial valor y significado dentro del patrimonio encontrado. Por tanto, el grupo seleccionará qué materiales e información son adecuados para su objetivo y cómo pretende presentarlos. Se trata, sin duda, de una fase compleja, en la que los jóvenes Patrimonialistas necesitan una orientación sólida capaz de ayudarles a realizar la síntesis de conjunto y de guiarles en

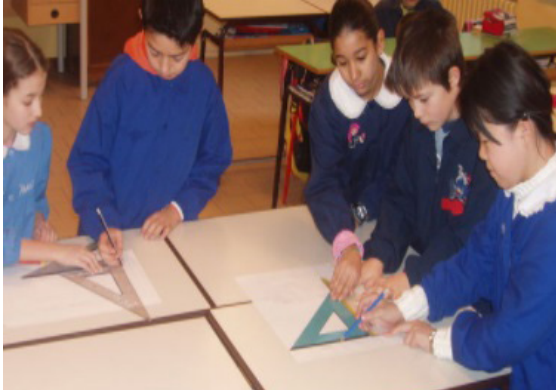
### *Notas*

---

---

---

la negociación y la reflexión, que nunca debe descuidar los objetivos finales, sin dejarse atrapar por curiosidades o intereses individuales.



*Los alumnos-Patrimonialistas del centro de educación primaria Sclopis de Turín estudian las soluciones de adaptación de su museo escolar.*

Para el montaje se utiliza generalmente el mobiliario histórico presente en la escuela, complementado con algunos fondos para la compra de medios o materiales de comunicación específicos. Cuando la edad y la autonomía de la clase lo permiten, se pide al Patrimonialista que trabaje en grupos para diseñar el plano de la exposición del museo y que después proponga la disposición del mobiliario y de los objetos expuestos pertinentes. Asimismo, está llamado a pensar en cómo comunicar el significado del museo escolar, sus características y cada uno de sus elementos.

**Notas**

---

---

---



*Museo del centro de educación primaria Cena de Turín.*



*Un detalle del Museo escolar del centro de educación primaria Margherita di Savoia de Turín.*

## **2.8 El Patrimonialista comunica**

El Patrimonialista se caracteriza por no guardarse para sí el «patrimonio de información» que ha descubierto, sino compartirlo, por lo que una de sus peculiaridades es ser un buen comunicador. En realidad, se trata de ser un buen mediador cultural y, por tanto, de ser capaz de transmitir ese conjunto de significados y relaciones que los

### **Notas**

---

---

---



propios Patrimonialistas han descubierto a lo largo del camino. Haber sido protagonistas del descubrimiento, partiendo de un nivel casi nulo de conocimientos sobre el tema, les permite sentirse identificados con las necesidades cognitivas que puedan tener los demás alumnos del centro que entran en contacto por primera vez con el patrimonio escolar y el museo escolar. En cierto modo, es como si el Patrimonialista volviera sobre los pasos que le permitieron descubrir la información e intentara transmitir los puntos relevantes a los compañeros y los visitantes. Mediante un proceso de reflexión en profundidad en grupo, se elabora una lista de la macroinformación necesaria para que el visitante comprenda tanto el proyecto en su conjunto como las temáticas abordadas. Por lo general, esta explicación se expone en tabloncillos de Forex con textos e imágenes que introducen y guían al visitante, permitiéndole estar prácticamente al nivel de conocimientos adquirido por el Patrimonialista. Además de esto, naturalmente, los Patrimonialistas crean etiquetas explicativas para cada material expuesto y diseñan el logotipo de su museo a través de un concurso de ideas. Cuando el tiempo lo permite, también diseñan un folleto que presente y dé a conocer el museo que han creado; y, por último, a partir del día de la inauguración —identificados con la escarapela de Patrimonialistas— se convierten en guías del museo y lo presentan al público. Por supuesto, los aspectos comunicativos de esta actividad constituyen oportunidades para trabajar con las nuevas tecnologías: desde códigos QR para introducir la información encontrada, hasta reconstrucciones en 3D de las antiguas aulas escolares, pasando por la realización de entrevistas en vídeo y mucho más.

**Notas**

.....

.....

.....



*Detalle del montaje del museo escolar de la escuela primaria Cena de Turin.*

## **2.9 El trabajo paralelo con otras pequeñas escuelas**

En el cuaderno 9.2 se ofrece un testimonio directo de cómo una pequeña escuela puede trabajar con su propio patrimonio histórico-educativo y, gracias a él, colaborar en red con otras escuelas. Sin embargo, podemos empezar por destacar que, gracias a las nuevas tecnologías, existen realmente muchas oportunidades de trabajo paralelo y de intercambio con otras pequeñas escuelas, para descubrir el patrimonio escolar recíproco. Después, este será el punto de partida para iniciar debates, análisis en profundidad, trabajos interdisciplinarios entre alumnos de diferentes escuelas, en aras del desarrollo de las competencias expositivas, socio-comunicativas y de organización de contenidos. Cualquier material histórico que se encuentre en la escuela-

### **Notas**

---

---

---

la puede ser fotografiado y subido a plataformas colaborativas que permitan incluso a clases distantes entre sí seguir el trabajo de los demás y avanzar juntos en la actividad. Algunos ejemplos de estas plataformas son WeSchool, Moodle o incluso, simplemente, Google Drive.

Además de las imágenes del patrimonio encontrado, también deberían compartirse a través de Internet las tarjetas de identificación de los objetos correspondientes, así como los vídeos de las entrevistas. De este modo, también los alumnos de otra pequeña escuela pueden empezar a analizar los materiales identificados y estudiados por otros compañeros lejanos e iniciar una reflexión, por ejemplo, sobre objetos didácticos que, aunque sean de la misma época que los identificados en su propia escuela, son diferentes. Por tanto, de esta forma es posible empezar a plantear preguntas acerca de las diversidades y comprender cómo estas pueden estar motivadas por particularidades geográficas o históricas, que también pueden contextualizarse en el marco de las reflexiones económicas, sociales y culturales. De este modo, el estudio de los «macrofactores» se ancla en objetos concretos y, aún más eficazmente, en objetos identificados por los compañeros de otra escuela. Más tarde, los encuentros a distancia entre dos escuelas diferentes pueden realizarse fácilmente a través de, por ejemplo, Zoom, Meet, Skype o Webex, dando lugar a sesiones de trabajo conjuntas que, a partir de una presentación recíproca de la historia de la escuela propia y del patrimonio encontrado, ofrecen la oportunidad de dar lugar a reflexiones recíprocas acerca de comparaciones, peculiaridades, motivaciones y contenidos. También se puede reorganizar la información fruto del trabajo de cada una de las clases con el patrimonio, con el fin de hacer presentaciones para los compañeros de la otra pequeña escuela y después utilizar esa presentación también a favor de la comunicación dentro del museo: por tanto, se puede recurrir a Padlet, Spark, aplicaciones de creación de vídeos como ArMaker o podcasts. Dichas soluciones permiten que la comunicación de los elementos descubiertos acerca de la historia de la pequeña escuela

**Notas**

---

---

---

propia resulte más inmediata y atractiva y establecer una relación a distancia con facilidad, así como la creación de productos conjuntos entre varias pequeñas escuelas: mapas interactivos que geocalicen sus respectivas escuelas, reconstrucciones en 3D de sus aulas en el pasado, «entrevistas dobles» que comparen los testimonios del pasado escolar de las diferentes escuelas, y mucho más.

### *Notas*

---

---

---





**INDIRE** ISTITUTO  
NAZIONALE  
DOCUMENTAZIONE  
INNOVAZIONE  
RICERCA EDUCATIVA

Florenca, Via M. Buonarroti 10

+39 055.2380.301

[www.indire.it](http://www.indire.it)

[piccolescuole.indire.it](http://piccolescuole.indire.it)

Síguenos en



ISBN/A 979-12-80706-37-9



9 791280 706379